

La batalla de la mujer campesina

La joven campesina se quejaba: "Siempre que he de salir a hacer las faenas del campo, los abuelos se quedan entretanto a cuidar los niños. Sé que debería mostrarme agradecida, pero la verdad es que mis hijos ya casi no me conocen". Esta no es una exclamación del siglo pasado, sino una frase pronunciada en nuestros días. Y no se trata tampoco de una queja individual, sino que puede considerarse como una manifestación típica de la situación de muchas jóvenes campesinas.

La situación en el agro, hace ya tiempo que no refleja el ambiente idílico que se describe en los libros de lectura. Las jóvenes campesinas sufren hoy más bajo el conflicto de las generaciones, que bajo las cargas del trabajo en el campo y en el hogar. Ellas mismas han sido familiarizadas en escuelas y en seminarios con los nuevos métodos de educación y con una mayor racionalización de las faenas en el campo y en el hogar; sin embargo, las viejas campesinas, en casa, no quieren saber nada de semejantes modernismos. Incluso, como es la abuela encargada de cuidar de los hijos mientras el joven matrimonio realiza las faenas del campo, es ella también la que con su educación "a la antigua" sienta las bases para futuros conflictos dentro de la familia.

También para los niños de familias campesinas ha cambiado la situación muy notoriamente. En tiempos pasados era muy natural hubiera sido u ocho corriendo por la finca; en cambio hoy los matrimonios en el agro se esfuerzan por una rigurosa planificación familiar, calculan para cuántos hijos pueden costear una buena formación y se limitan a dos o tres niños. Como en el campo no existen por regla general jardines de infancia, se da el caso de que los niños no tienen con quien jugar.

LOS VIEJOS TIEMPOS Y LOS NUEVOS

La Asociación para la formación de los campesinos en Francfort, ha buscado una solución al problema en el agro fundado hace tres años "centros de educación y descanso" para jóvenes campesinos con sus hijos. En el "Hogar de la campesina" en Friedrichsdorf, una residencia bellamente situada a orillas de un hermoso bosque, conviven abuelos, padres e hijos para hallar de nuevo contacto entre sí; juegan los niños con compañeros de la misma edad, y

descansan las madres del duro trabajo en el campo y en la finca.

Este experimento, que en un principio había sido observado por las familias campesinas con recelo, ha tenido muy buenos resultados. "Nuestra misión principal es contribuir a solucionar los problemas humanos", manifestó Sophie Kremser, directora del "Hogar de la campesina". Sabe que "las dificultades entre las generaciones surgen debido al contraste existente en el nivel de formación". Por esta razón también se ofrecen períodos de "educación y descanso" para matrimonios campesinos de edad avanzada. Con mucho tacto se hace ver en estas ocasiones a las campesinas que no todo lo que en los "buenos viejos tiempos" tenía su validez, es aplicable también hoy día. Asimismo, se intenta despertar el orgullo entre las abuelas por la formación de las hijas. Se espera que de este orgullo se desprenda el reconocimiento de que no todo lo que hagan "los jóvenes" ha de ser forzosamente equivoco.

Las estancias en esta residencia dan sus frutos: en un principio se habían organizado para jóvenes matrimonios con sus hijos, y para los abuelos por separado. Ahora se hacen venir a las abuelas con sus hijas y sus nietos. Asisten juntas a conferencias sobre pedagogía, o son informadas por una mestra de jardín de infancia sobre modernos juguetes pedagógicos. Las estancias en el "Hogar de la campesina" suelen oscilar entre 8 y 14 días. En el formulario de inscripción pueden marcar las campesinas lo que más desean hacer durante este período de descanso: "quiero dormir mucho... leer... ir de paseo... hacer trabajos artesanos... hacer gimnasia... visitar teatros... hacer excursiones... asistir a un cursillo de curas de urgencia... asistir a conferencias y veladas de discusiones..." Todas sin excepción marcan un punto: "dormir mucho".

Una de cada 17 madres desea leer; discutir tir no lo desea ninguna. Sin embargo, a los pocos días del descanso, son ellas mismas las que buscan el intercambio de pareceres e intentan formular sus problemas en una discusión. El tema de más actualidad es indudablemente: "posibilidades de promoción de los hijos en la familia y en la escuela".

UTE BURGER